

TESELA



ayuntamiento de
ALCÁZAR
DE SAN JUAN



CUADERNOS MÍNIMOS - PATRONATO MUNICIPAL DE CULTURA, Nº 59



LAS IGLESIAS DE ALCÁZAR DE SAN JUAN

LAS IGLESIAS DE ALCÁZAR DE SAN JUAN



AUTORES

**José Fernando Sánchez Ruiz
Paco Mazuecos
Ana Belen Chavarrías Abengózar
María Soledad Salve Díaz-Miguel
Juan Carlos Rubio Castellanos
Francisco José Atienza Santiago**



Edita:

Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan
Calle Goya, 1
Teléfono (926) 55 10 08

I.S.B.N.: 978-84-15319-19-1

D.L.: CR-764-2014

ÍNDICE

EL ESPÍRITU DE LA NOCHE DE PATRIMONIO (José Fernando Sánchez Ruiz)	5
PARROQUIA SANTA MARÍA (Paco Mazuecos)	9
CAMARÍN DE LA VIRGEN DEL ROSARIO (Ana Belén Chavarrías Abengózar).....	21
PARROQUIA DE SANTA QUITERIA (María Soledad Salve Díaz-Miguel)	27
IGLESIA Y CONVENTO DE SAN FRANCISCO (Juan Carlos Rubio Castellanos)	35
IGLESIA Y CONVENTO DE LA STA. TRINIDAD (Francisco J. Atienza Santiago)...	41

EL ESPÍRITU DE LA NOCHE DEL PATRIMONIO.

Este año 2014 tendrá lugar la VI convocatoria de La Noche de Patrimonio en Alcázar de San Juan, un modelo de dinamización de la ciudad alrededor del patrimonio, que está a caballo entre las estrategias de la larga Noche de los Museos, un invento alemán de 1997 y las Noches en Blanco, con sus precedentes históricos en San Petesburgo y recogida por París en 2002, y Madrid en 2006, entre muchas ciudades en todo el mundo.

En Alcázar con una larga tradición del ciclo Escenarios de Verano, se diseñó este modelo mixto y se incorporó al proyecto de Escenarios de Verano en 2009. Los objetivos del proyecto están alrededor de la difusión patrimonial entre el vecindario local y regional, la promoción turística de la ciudad en diferentes canales, la incentivación a la visita del turismo cultural a lo largo del año y el encuentro personal. Los ámbitos en los que se mueve la Noche son el histórico, el antropológico y el medio ambiental.

Este proyecto ha ido configurándose y creciendo año a año, presentándose en esta edición con 33 ofertas, 10 visitas libres, 11 visitas guiadas y 12 animaciones. La previsión es ir creciendo paulatinamente en la oferta en años sucesivos, dado que Alcázar cuenta con posibilidades y recursos para ello. El desarrollo diario del proyecto se hace entre los departamentos de Cultura y Turismo del Ayuntamiento de Alcázar y siempre con la responsabilidad institucional de la presidencia del Patronato Municipal de Cultura

En estos años de trayectoria, han colaborado con el proyecto centenares de personas, que han ejercido de guías y controladores de los equipamientos, artistas en las animaciones, empresas de todo tipo, entidades e instituciones, dado que más de la mitad de las instalaciones que se abren no son de administración municipal. Sin ellos hubiera sido imposible poder realizar esta empresa. En cuanto a los visitantes, podemos establecer una media de 7000 personas anuales que esas noches se vienen acercando a las distintas convocatorias y sin ellos no hubiera tenido sentido seguir realizándolas.

Esta es, por lo tanto, una actividad que con los medios municipales viene desarrollándose e incluso extendiéndose en otros territorios. Dado el importante volumen de visitas y el interés que ha despertado entre los visitantes, aunque desde un primer momento generamos unos textos básicos de introducción a los equipamientos, hemos querido con nuevas aportaciones fijar estos textos básicos, de los que este año editaremos tres cuadernos en la revista Tesela, recogiendo 13 de los 21 equipamientos visitables que conlleva el programa.

La idea de publicar estos textos tiene que ver con que no haya desviaciones en los contenidos de esta visita básica, de incentivo a los interesados y a la vez que sirvan de herramienta a quien quiera adentrarse en los elementos a modo libre. Se han compuesto por diversos autores

y mantienen una estructura común. Introducción, análisis del exterior y recorrido interior, siempre sin agotar las posibilidades del equipamiento, solo como introducción. Con la intención de presentar los aspectos históricos, culturales y naturales, de forma comprensible, para los no entendidos. En siguientes ediciones 2015, tenemos previstos poder incorporar al menos dos cuadernos mas a esta subcolección Noche del Patrimonio de la revista Tesela que edita el PMC. Aprovechando el momento diremos que todos los números de la revista, pueden consultarse, descargarse e imprimirse mediante la visita de la pagina oficial del Patronato Municipal de Cultura alcazareño, que podemos encontrar como www.patronatocultural-alcazar.org en esta misma página encontramos información actualizada sobre toda la vida y ofertas culturales de la ciudad. Bibliotecas, Museos, Publicaciones, Espectáculos, Exposiciones, Convocatorias, Certámenes y concursos o el programa mensual del PMC.

A medio camino y habiendo tenido en consideración en nuestro proyecto, la antigua Ley de Patrimonio de Castilla La Mancha, muy acertada en su primera promulgación, aparece la nueva ley 4/2013, de 16 de mayo, de Patrimonio Cultural de Castilla- La Mancha. Una ley que ayuda a la conservación, protección y acrecentamiento de nuestro Patrimonio Cultural, para su difusión y transmisión a las generaciones venideras y el disfrute por la actual generación.

Con ella se actualiza el concepto de Patrimonio Cultural de manera que el mismo comprenda en un sentido amplio el valor histórico, artístico, arqueológico, paleontológico, etnográfico, industrial, científico y técnico, y al patrimonio inmaterial, en el sentido marcado por la UNESCO en 2003. Otras características de la nueva ley es crear categorías de protección y el Catálogo y la regulación del inventario del Patrimonio Cultural de Castilla La Mancha.

En Alcázar de San Juan se empezó a trabajar en ello ya en los años 80, antes de que se regulara por la Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985, con otros instrumentos, cuando el Ministerio de Cultura (B.O.E, núm. 132, 3 de junio de 1982), según orden del 1 de marzo, declaró como monumento histórico-artístico, de interés provincial, el antiguo monasterio de Santa Clara y la parroquia de Santa María por resolución de 26 de enero de 1983 de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos, fue incoado expediente para la declaración de la Iglesia de Santa María La Mayor en Alcázar de San Juan (Ciudad Real), como Bien de Interés Cultural, con la categoría de monumento. En el DOCM. Núm. 25 de 8 de junio de 1989, resolución de 22 de mayo, se abre periodo de Información pública para la ampliación del área de protección de distinto Bienes de interés cultural, donde se encuentra el Torreón del Gran Prior, en categoría de monumento y un año después en el D. O. C. M 11 de julio de 1990, también por los trámites de los servicios municipales, se resuelve el 2 de julio de 1990, por la dirección general de cultura, la ampliación del área de

protección de distintos bienes de interés cultural de Ciudad Real y Toledo, entre los que se encontraban los ya declarados de Alcázar de San Juan.

En D. O. C. M. 23 de noviembre de 1990, se amplía el área de protección del bien de interés cultural de la Iglesia de Santa Quiteria en categoría de monumento y se publica en el D. O. C. M 30 de octubre de 1991, Decreto 173/1991, de 8 de octubre, por el que se declara Bien de Interés Cultural, con la categoría de monumento a favor del inmueble correspondiente a la Antigua Posada de Santo Domingo en Alcázar de San Juan (Ciudad Real), actual Museo Municipal.

En el B. O. E. , 3 de Enero 1991, por el Real Decreto78/1991, de 25 de enero, se declara bien de interés cultural, con categoría de monumento, la iglesia de San Francisco, estos edificios declarados BIC, son hoy en día elementos visitables en La Noche del Patrimonio.

La línea de turismo cultural de Alcázar, apareció en la década de 1950, cuando el Ayuntamiento de Alcázar de San Juan, se asegura de la importancia arqueológica de sus yacimientos. En los años 60, se impulsó el acercamiento a la cultura tradicional con el tratamiento de los molinos de viento o el Festival Internacional de Folklore que ahora cumple 50 años, la creación de una oficina de turismo y la implantación de paneles informativos e indicativos sobre las señas culturales de Alcázar en las vías de acceso. En los años setenta se abre una nueva oficina de turismo, en las dos décadas siguientes se trabaja intensamente en el reconocimiento y conservación de bienes, Santa Clara, Museo Municipal, Museo Forma Excavaciones arqueológicas.....

Arqueológicamente, en la década de 1950, en el casco urbano se descubrió una villa romana en la que aparecieron mosaicos del siglo IV a.C. Estas campañas se han realizado sucesivamente y al igual que otra serie de elementos, los restos hoy componen su Museo Municipal. Son numerosas las actuaciones arqueológicas, en base a su recientemente confeccionada Carta Arqueológica, como las producidas en el barrio de Santa María, en el paraje de las Saladillas y otras mas recientes en el término rural como pozo Sevilla y Piédrola en este momento y las desarrolladas en diversas calles; Carmen, Rosario, Juan de Austria, Plaza de España, Plaza de San José, Corredera o junto a la Capilla de Palacio, o la calle Gracia prácticamente en todo su lado norte. Entre otras actuaciones de protección patrimonial, destaca el catálogo e inventario de todos los bienes patrimoniales realizado igualmente desde el Patronato Municipal de Cultura, sobre cada una de las viviendas del casco urbano como de las construcciones rurales del término municipal realizado ya en el año 2004 o inventarios de colecciones eclesiásticas y sociales o los trabajos relacionados con el patrimonio documental adquisición y restauración de documentos históricos catalogación e incentivo y divulgación de la investigación.

Sin olvidar el patrimonio inmaterial, este año se pone en valor con el Museo del Traje Manchego, organizado por los Coros y Danzas de Alcázar de San Juan.

En la primera década del siglo XXI, se restauran acondicionan y completan los equipamientos y se abren nuevos como el Formma o la Casa del Hidalgo, y entre otras actividades de promoción se pone en marcha La Noche del Patrimonio, incorporándose últimamente una nueva línea, la del patrimonio natural.

En sentido medioambiental, el complejo lagunar de Alcázar de San Juan compuesto por las tres lagunas, Camino de Villafranca, de las Yeguas y de la Veguilla, fue declarado Reserva Natural en 1999, y desde entonces tiene otras denominaciones concedidas como figuras de protección. Otra reserva natural es la "Cárcel de los ríos" o de los arroyos de la Serna y Albardial.

Una apuesta municipal de esta Noche del Patrimonio que este año cumple con su VI edición. El primer objetivo de estas actividades es que los ciudadanos conozcan cada vez mejor lo que el patrimonio encierra. Y un segundo objetivo está relacionado con el creciente conocimiento de la historia local, en continuo avance respecto a su conocimiento documental y arqueológico. Cada vez son más los historiadores y curiosos que se interesan por la historia de Alcázar a través de publicaciones, congresos y cursos, como la jornada de arqueología incluida en el programa de la universidad de verano de este año. A esa investigación le sigue una tarea de divulgación que tiene una de sus expresiones en la Noche del Patrimonio.

Con la fijación y edición de estos textos básicos como elemento primario, queremos igualmente contribuir a extender el "gusto por lo nuestro" entre la población y a que los vecinos y los amigos de Alcázar dispongan de un incruento básico para difundir las características de su pueblo entre sus conocidos en diferentes ámbitos. Es decir que esta labor de divulgación sea común, protagonizada por todos los alcazareños; actuando cada uno según sus necesidades dado que estos cuadernos lo permiten y aportando sus esfuerzos desde sus posibilidades, en la extensión de lo alcazareño.

La edición actual no lo consideramos como algo cerrado, sino por el contrario como una puerta más, por la que deben entrar y salir conocimientos y puntos de vista, para 2015 editaremos al menos dos nuevos cuadernos con otros contenidos. Ahora quedáis invitados a disfrutar con estos antes y después de la visita a los equipamientos los que se refieren.

José Fernando Sánchez Ruiz



PARROQUIA DE SANTA MARÍA

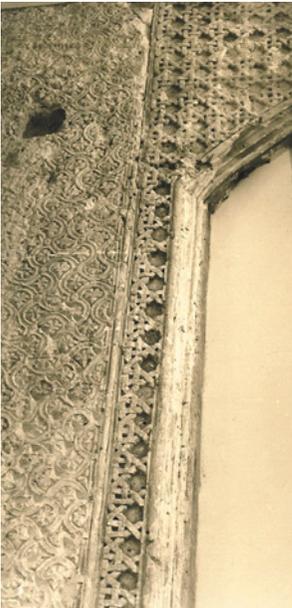
INTRODUCCIÓN HISTÓRICA.

Lo que se conoce hoy en día sobre los orígenes de este templo son escasos, incluso hay momentos en los que se mezclan la leyenda con la realidad, son muchas las civilizaciones y culturas que han pasado por Alcázar y han ubicado su lugar de culto entorno a esta parroquia siendo la más antigua que existe en la localidad.

Cuenta la leyenda que los íberos fueron los primeros que dedicaron este templo al culto a la diosa Ana, los romanos por su parte lo dedicarían a Hércules y sobre las ruinas de este templo en época visigoda se edificaría otro templo cristiano. Con la invasión árabe, en el 711 el recinto se convertiría en mezquita y con la reconquista el templo volvería nuevamente al cristianismo dedicándolo a la *Asunción de Nuestra Señora*, bajo la advocación de *Santa María*.

En 1226 el arzobispo de Toledo Fray Rodrigo Ximenez de Rada decreta: *....que las iglesias de la Orden de San Juan tuvieran cerradas sus puertas al tiempo del rezo de las horas canónicas; que no bautizaran, ni casaren en aquellas iglesias, exceptuando la iglesia de Alcázar la que ha de ser desde ahora parroquia....* Así bajo un dominio fugaz durante algunos años de esta antigua población de Alcázar por parte de la Orden de San Juan, como queda reflejada posteriormente en alguna concordia como la de 1228 en la que se establece el reparto de derechos eclesiásticos, acordada entre el Arzobispo de Toledo y la Orden de San Juan, en la

que se estipula que la iglesia fuera parroquia y que el Arzobispo percibiera de ella la mitad del diezmo, pasarían estas tierras a la Orden de Santiago que en 1237, tras un acuerdo de delimitación de sus respectivos señoríos entre la Orden de San Juan y la de Santiago, Alcázar se incorporaría otra vez bajo la jurisdicción de la Orden de San Juan *"E de la compra que fizieron los freires de Ucles de Alcaçar son partidos della; e es Alcaçar de los freires del Hospital"*. En 1241, se concede carta de población a Alcázar a 362 vecinos en el que se especifica *"todo poblador que en Alcázar poblase faga servicio a la Orden del Hospital de San Juan"* y la iglesia de Santa María empieza a adquirir importancia como consta que en este mismo siglo XIII, el propio rey Alfonso X El Sabio, en sus famosas Cantigas dedica la número 246 a *La mujer de Alcázar*, en la que según su estrofa se hace referencia a esta parroquia ... *Una mujer iba todos los sábados a la iglesia de Santa María, fuera de las puertas de Alcázar, un sábado se le hizo tarde y el templo estaba cerrado, estuvo en oración en el exterior y el templo se abrió milagrosamente, cerrándose de la misma forma. A su vuelta a Alcázar encontró las puertas de la población cerradas y se le apareció la Virgen que la llevó hasta su casa, revelándole su identidad "soy quién socorre en sus cuitas a quienes me necesitan, la que Dios eligió para encarnarse"*.



No solo son referencias documentales, el edificio en sí, incluso hoy en día, deja patente esta arquitectura del románico mediante una serie de columnas y elementos arquitectónicos. Junto a este legado deja también su sello el estilo mudéjar a través de las yeserías de una de sus capillas.

Respecto a la construcción de esta iglesia cuenta la tradición que la nave principal era la más alta del edificio y que por un hundimiento de la misma, se construyó mas baja, por eso la parte donde está el altar mayor es mucho más alta que el resto de la nave.

En 1537 se concede bula pontificia de Paolo III a la iglesia, creando en la citada parroquia el cabildo de San Pedro y San Pablo, pasando a ser desde este momento Colegiata prioral de Santa María, cuyo Prior y Cabildo era presentado por la Orden de San Juan y elegido por el Arzobispado de Toledo.

El retablo del altar mayor se empieza a construir en 1595, dedicado a la Asunción de María, fue dirigido por Diego Barroso y su hermano Miguel quien elaboró las pinturas del mismo, aun-

que prácticamente no se terminó hasta un siglo después, en 1693, como aparece inscrito en una parte del mismo.

Los cambios artísticos han dejado huella en su arquitectura. Así su portada principal es típica del Renacimiento y reflejo del Barroco es el impresionante Altar Mayor y su espectacular Camarín de la actual Virgen del Rosario. El ábside principal tenía a los lados los retablos barrocos que hoy en día se encuentran en la parte inferior de la iglesia y que en los años 60 fueron trasladados a la situación actual por falta de espacio en el altar mayor.



La orden de San Juan, también dejó su impronta en la iglesia prueba de ello es su propia cruz de San Juan que se encuentra tallada en yeso, madera, hierro, piedra por todo el templo.

Otro elemento del siglo XVI es la devoción a la Virgen del Rosario, que llaman del Naval, porque según la tradición se apareció en la batalla de Lepanto. Su imagen actualmente preside la iglesia y en 1954 se la declaró oficialmente Patrona y Alcaldesa Perpetua de Alcázar de San Juan.

En nuestros días carece de torre-campanario, pero la tradición cuenta que tuvo dos torres: una de construcción muy antigua, podía haber sido una construcción romana o alminar árabe en la que algunos autores se han aventurado a identificar con "cubillo" y la otra construida en

1632 situada en el lado derecho del actual coro, y que quedó quebrantada a consecuencia de un cañonazo francés, desplomándose la noche del 24 de abril de 1844. Sus campanas se colocaron provisionalmente en el torreón del Gran Prior el 10 de mayo del citado año de 1844 hasta que se reedificara la torre de Santa María.

Desde los años 90 la iglesia esta declarada Monumento Histórico-Artístico y Bien de Interés Cultural.

ANÁLISIS GENÉRICO DEL EXTERIOR DEL EDIFICIO



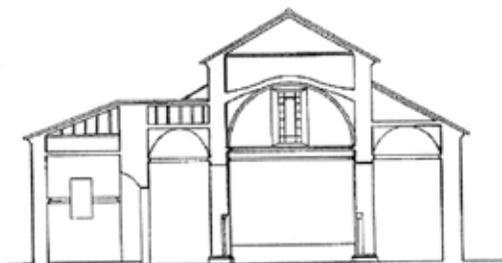
Está construida en piedra arenisca rojiza, cortada en forma de sillares isódomos, ocupa las zonas más importantes y de mayor resistencia del edificio, zócalos, esquinales y portadas. El ladrillo se dispone en cadenas verticales y horizontales y también se utiliza la mampostería. Se aprecian los contrafuertes a lo largo de sus paredes laterales. Sus ventanas son más bien pequeñas, adinteladas, rematadas con motivos vegetales y con rejas decoradas con la cruz de San Juan.

En la fachada norte destacan dos puertas, la puerta del Perdón y la puerta de entrada de la iglesia, denominada puerta de la Umbría. De gran severidad, está construida en piedra. Se trata de un vano rectangular, con arco de medio punto, levantado con sillares almohadillados y con su clave central saliente y decorada, de tradición manierista, que se apoya en dos columnas sobre un plinto. Una doble cornisa saliente y el escudo dedicado a la Virgen coronan la puerta que se remata con un frontón curvo. Estos últimos detalles y la curvatura del frontón son notas del protobarroco. La utilización del color blanco y rojo le quita monotonía a la portada, dejándonos recuerdos árabes.

En la portada de la puerta del mediodía, que se llama del Sol, aparece la cruz de San Juan llevada por dos ángeles. En la parte superior aparece el emblema mariano y en su remate una figura humana, muy deteriorada, con una calavera, que nos recuerda el triunfo de la muerte.



alzado LATERAL DERECHO

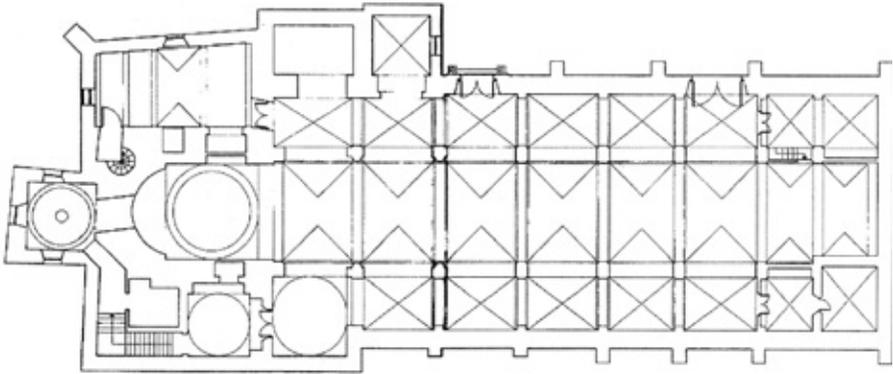


sección transversal



alzado LATERAL IZQUIERDO

DESCRIPCIÓN INTERIOR DEL EDIFICIO



Es una iglesia de tres naves, de cruz latina. Está cubierta con bóvedas de yeso, la central de cañón, dividida en 8 tramos por arcos fajones con lunetos y las laterales de arista, divididas en 6 tramos por arcos fajones.

Las bóvedas laterales se apoyan en pilastras y en pilares cuadrangulares la central, excepto la parte delantera de la bóveda que se apoya en columnas con capiteles trapezoidales de tipo oriental, se encuentran hundidas en el suelo más de medio metro y que corresponderían a otra construcción anterior, según se cree visigoda.

A lo largo de las naves laterales se encuentran retablos, de madera estofada, en estilo barroco, dedicados a la Eucaristía y a San Pedro. Las bóvedas laterales se apoyan en las pilastras y en pilares cuadrangulares la bóveda central, excepto la parte delantera de la bóveda que se apoya en columnas con capiteles trapezoidales de tipo oriental, se encuentran hundidas en el suelo más de medio metro pues corresponden a otra construcción anterior, podría ser visigoda.

El retablo del altar mayor se construye en 1595, dedicado a la Asunción de María, fue construido por Diego Barroso y su hermano Miguel que elaboró las pinturas del mismo, trabajaron en muchas iglesias, de Miguel se conservan algunas pinturas en El Escorial. Antiguamente tenía en su parte central inferior una pintura sobre tabla que representaba el Entierro de Cristo. Se trata por tanto de un retablo-escaparate de madera y está hecho según la técnica del estofado. Su banco está decorado con ménsulas y con cuadros que representan temas marianos. Sobre él hay dos cuerpos: el primero rectangular, tiene tres calles, separadas por columnas salomónicas decoradas con pámpanos y uvas y con capiteles compuestos. La calle central, más ancha, sirve de hornacina para abrir el camarín. El

segundo cuerpo es semicircular y está separado del primero por un trozo de entablamento de amplia cornisa. En el centro está el cuadro dedicado a la Asunción de María. El remate se dispone en forma de cascarón, muy decorado con frutas y flores. En el retablo se abre el camarín, elemento típico del barroco español.



Uno de los cuadros de sus bancos es de muy reciente adquisición por encargo del Párroco, en concreto la representación de Pentecostés, en los laterales están las representaciones de la Anunciación, y la visita de María a su prima, además de dos paisajes. Entre las pinturas del altar mayor encontramos el cuadro de *Nuestra señora de los Ángeles* de 1691 de Guzmán de Bicente de la escuela de Murillo. Además en el altar se puede apreciar en su parte derecha un arco de medio punto, se piensa que podría pertenecer a una construcción anterior románica. En el ábside, a ambos lados están colocadas unas placas encontradas en las excavaciones arqueológicas de la iglesia que representan: 2 caras humanas, 2 rosas de tradición clásica, el símbolo mariano y la cruz de San Juan. No se conoce su datación.

La cabecera de la iglesia de planta circular con un tramo recto, se cubre con bóveda de horno, seguida de una cúpula sobre pechinas. La bóveda de la cabecera tiene en cada esquina un tondo con cada uno de los evangelistas y su atributo.

En el lado del evangelio nos encontramos al Cristo Yacente y a nuestra señora de los Soledad. A continuación está la capilla de San Antón, cuyo culto data al menos desde el siglo XVII en la villa de Alcázar, como cuenta la leyenda del Administrador de la Fábrica de Pólvora que decía que este Caballero hacía siempre la fiesta a San Antón, en la que se buscaba un predicador bien de la villa o forastero para dar un sermón de lucimiento. Y un año, por ahorrar gastos o porque se descuidó, no la celebró, y el castigo divino en forma de fuego surgió como arma destructora del molino de pólvora. Su necesaria reconstrucción costó más de lo que se habría gastado en su festividad pero sirvió para avivar el fervor al Santo, y así en *la Fiesta primera, que le hicieron en obsequio suyo, me avisar, que cantaron unas coplillas, y una de ellas decía:*

*San Antón tiene jurado,
por vida de su cochino,
que sino le hacen la Fiesta,
que ha de volar el molino.*

En esta capilla de San Antón se puede observar la vidriera del vano que representa al santo. En la parte superior, en el ático, aparece un escudo con decoración floral en dorado. Su retablo contiene zócalo de yeso, banco y calle central dónde se encuentra una hornacina con la imagen del Santo.

A continuación se encuentra la capilla del Sagrado Corazón de Jesús. Su retablo consta de zócalo, banco y calles. En el ático aparece el escudo del Papado.



En el lado de la epístola nos encontramos con las capillas de la Virgen del Pilar y la Virgen del Carmen que se comunican entre sí. En su parte exterior es característico sus yeserías mudéjares, junto a un arco de estilo renacentista donde algunos autores han determinado que eran los antiguos sillares de la desaparecida ermita de Santa Ana. La capilla del Carmen cuenta con una puerta realizada en carpintería, formando una balaustrada de madera. Posee una bóveda de crucería en piedra, que se apoya en ménsulas con temas vegetales. Se aprecia un arco ojival en piedra propio del gótico (siglo XIV) que ocupa todo el altar de la capilla y está profusamente decorado con temas vegetales, guirnaldas y columnas barrocas, todo ello policromado en rojo, verde y todas sus

zonas salientes en dorado. Justo en el centro hay una hornacina donde se encuentra la imagen de la Virgen con el niño, en la parte superior, en el ático, aparece un escudo de la orden del Carmen. El niño Jesús es una pequeña escultura en cerámica con túnica rosa y traje color marfil con decoración de motivos en color dorado, puñetas blancas y crucifijo en el cuello. La figura está sobre una peana de escayola pintada en dorado. La figura está inserta en una hornacina rematada con una moldura con forma de arco de medio punto y pintada en dorado con fondo decorado simulando un cielo azul.

Por lo que respecta a la Capilla de la Virgen del Pilar, es una réplica de la imagen de Zaragoza de pequeño tamaño, situada en una hornacina de la capilla. Consta de una columna con un toro y dos escocias. El fuste liso y en la mitad se transforma en la Virgen, entronizada con niño, corona y aureola de luz. El retablo presenta hornacina rectangular embutida en la

pared de la capilla con un vano en forma de arco peraltado, un alfiz y dos columnas barrocas salomónicas a los lados. Tiene el fondo azul con estrellas (Siglo XVII) en la clave del arco peraltado aparece una corona real, las columnas laterales son barrocas salomónicas con capitel corintio y un ático formando un arco carpanel. El fondo de la hornacina está pintando en azul con estrellas simulando el cielo donde se coloca la Virgen con dos ángeles alados adornándola.





Una vez pasada la puerta del Sol nos encontramos con la capilla de San Blas y Santa Lucía, cuyo retablo de pequeño tamaño, está ricamente decorado en color dorado, posee: zócalo, banco, en la calle central está San Blas y la lateral Santa Lucía y en el ático el tondo del Pantocrátor. Este retablo está datado en el siglo XVII y formaba parte antiguamente del Altar Mayor.

A los pies de la iglesia junto al actual coro aparece el Calvario de Cristo, con la imagen de nuestro señor crucificado con tres clavos y con corona de espinas. Representa a Cristo momentos antes de su muerte. Se observa un estudio anatómico, Cristo barbado y con paño de pureza. Forma parte del paso del Calvario de la Cofradía del Santo Sepulcro.

Le acompaña la figura de San Juan Evangelista, que representa a un hombre joven señalando la cruz,

lleva una túnica de color verde y un manto granate, además de un cíngulo dorado entallado en la cintura. Aparece representado como un joven imberbe porque es protagonista de esta escena del Nuevo Testamento. Acompaña a esta trilogía la Virgen del Sol y Mayor Dolor con el rostro desencajado, representa a María sufriendo durante la muerte y calvario de su hijo. Lleva un vestido rosa palo brocado y un manto granate con mantilla en la cabeza y diadema con estrellas. Corresponde a una imagen de 1932.

Terminando la visita, a los pies de la iglesia, debajo del actual coro se encuentra la pila bautismal donde según la tradición fue bautizado Miguel de Cervantes Saavedra, es una pila que según algunos autores data del siglo XIV.

Paco Mazuecos





CAMARÍN DE LA VIRGEN DEL ROSARIO

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

Cuando todavía están vigentes los cánones artísticos del Barroco, y en su camino de evolución hacia el Rococó, se construye el actual camarín de nuestra señora del Rosario, cuya inscripción dice así: *"año de 1742 se acabó este camarín siendo prior fray don Pedro Ramos Novillo y mayordomos don Juan Francisco Ropero y Tardío abogado en los Reales Consejos y Alcalde Mayor de esta villa y Pedro Rioxa"*.

El camarín de la Virgen del Rosario responde a la tipología de planta cuadrada (cuadrado como símbolo de lo terrenal), cubierta con cúpula semiesférica sobre pechinas (círculo como símbolo de lo celestial), aunando los dos conceptos.

El camarín como tipología constructiva es fruto de la época a la que pertenece, finales del Barroco y Rococó. En esta época está en pleno apogeo la Contrarreforma con todos sus postulados que en el terreno de lo

estético hace una apuesta por la teatralidad y el artificio de las formas y la decoración. Así, en el camarín, se aúnan los dos principales tipos de arquitectura del Barroco, la arquitectura religiosa y la arquitectura palaciega o cortesana; se asimila a las habitaciones privadas de la "señora" o la "reina", de la cual Alcázar es su palacio. Así, en ellos se guarda su ajuar y sus joyas y la imagen dispone de un camarero/a personal que será quien se encarga del mantenimiento del mismo, así como de su cuidado y vestido personal. Tanto el acceso (vestidor) al camarín como la propia habitación donde se sitúa la imagen de la Virgen suelen estar ricamente decoradas con un programa iconográfico muy estudiado que normalmente suele versar sobre las más importantes mujeres bíblicas como antecedentes de la Virgen y también sobre las virtudes, tanto ordinales como cardinales que adornan a la misma.

Se desconoce si este tipo de pinturas han existido originalmente en el camarín de Alcázar, puesto que está revestido de una capa de estuco y pintado de blanco al ser restaurado.



El programa iconográfico y decorativo.

Se podrán distinguir dos cuerpos: un cuerpo inferior realizado como un zócalo de azulejos, con motivos vegetales y angelotes, y un cuerpo superior (el muro y la cúpula) decorado con yeserías de carácter vegetal. La tradición de la decoración vegetal data ya del siglo XVII, tomada del Libro

IV de Serlio. En este camarín podemos observar la decoración a base de rocalla, de influencia francesa, y que también podemos ver en otra iglesia de Alcázar, la de los Trinitarios. A esta decoración se añaden angelotes que son el atributo personal de la Virgen del Rosario, ya que aparece siempre rodeada de estos.



La utilización de azulejería realizada en azul cobalto sobre esmalte en blanco en la decoración de camarines suele ser habitual, véase como ejemplo la Ermita da Memoria en el sitio de Nazaré (Portugal).

Se desconoce cuáles fueron el autor o autores de este tipo de decoración pero se puede plantear una hipótesis en un doble sentido: por un lado, que los azulejos fuesen realizados por el taller de una de las familias de maestros talaveranos, o bien, que fuesen de producción foránea, y más concretamente, al igual que los de la Ermita da Memoria, tuviesen un origen holandés, dentro de una gran producción que se realizó por estos maestros holandeses durante los siglos XVII y XVIII.

A lo largo de todo el camarín (en la cúpula, en las pechinas y en los muros) podemos observar un estudiado programa iconográfico de modelo culto, en el que figuran las letanías lauretanas que acompañan el rezo del rosario.

Hacia el 1500 se compusieron las letanías lauretanas e inmediatamente antes se crea la iconografía de la Inmaculada (aunque no se

aceptará el dogma hasta el siglo XIX); la Virgen enviada por Dios desde los cielos, que aparece rodeada de una serie de jeroglifos con inscripciones, figuras que representan las diferentes advocaciones de las letanías:

Sol: Electa ut Sol. Cantar de los Cantares.

Luna: Pulchra ut Luna. Cantar de los Cantares.

Puerta: Porta Coeli. Génesis.

Cedro: Cedrus exaltata. Eclesiástico.

Rosal: Plantatio rosae. Eclesiástico.

Pozo: Patetus aquarum viventium. Cantar de los Cantares.

Árbol: Virga Jesé floruit. Ezequiel.

Jardín Cerrado: Hortus Conclusus. Cantar de los Cantares.

Estrella: Stella Maris. Himno litúrgico.

Lirio: Sicut lillium inter spinas. Cantar de los Cantares.

Olivo: Oliva speciosa. Eclesiástico.

Torres: Turrus Davis cum propugnaculis. Cantar de los Cantares.

Espejo: Speculum sine macula (fuente sin determinar).

Fuente: Fons hortorum.

Ciudad: Civitas Dei. Salmo 86.



Las letanías, advocaciones a María, se extraen en su mayor parte del Eclesiastés, el Eclesiástico, el Cantar de los Cantares y el Libro de la Sabiduría, teniendo precedente de invocaciones similares en el siglo XII en San Bernardo y tomando como ejemplo las Letanías Mayores de San Gregorio Magno (592) en cuyo tiempo, y posteriormente, se cantaban en orden septiforme.

Pero no sólo aparecen símbolos en la cúpula sino también las pechinas y en los azulejos del suelo que glorifican la imagen de la Virgen.



Completan la iconografía mariana del camarín las virtudes ordinales (personificadas en la Virgen) y diversas inscripciones en las que podemos leer:

Pondré mi arco en las nubes,
Y será señal de alianza
Entre Mí y entre la Tierra.
Toda Hermosa eres María y en Ti
No hay mancha de pecado original.
Tú eres la gloria de Jerusalén,
La alegría de Israel,
La honra de nuestro pueblo.
Tú, abogada de los pecadores.
¡Oh María!

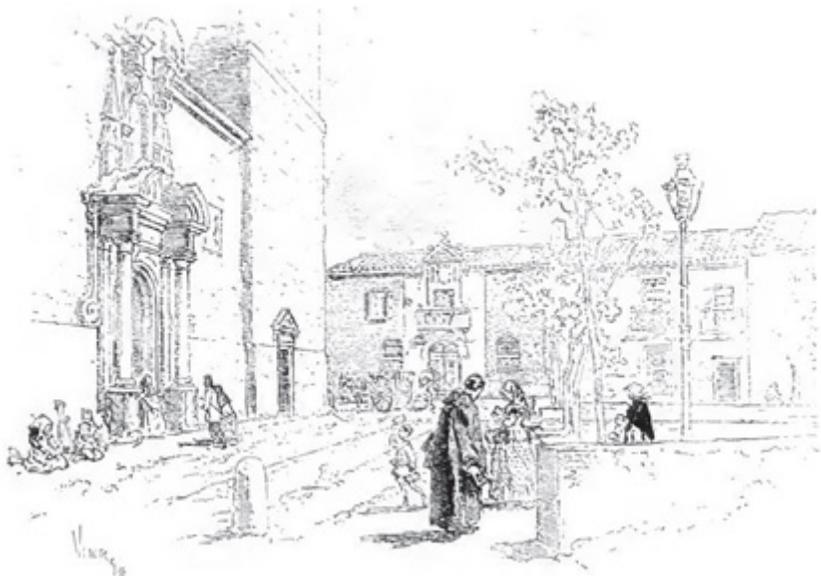
Virgen Prudentísima, ruega por nosotros.

En 1989 la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha patrocinó la restauración del camarín, procediéndose a la consolidación de las grietas de la cúpula y el muro. Pero fue en 1992 cuando se realizó un completo repinte de la cámara por don Gabriel Arias, pintor y escayolista alcazareño que dedicó los dos últimos años de su vida, tras su jubilación, a esta labor.



También se han llevado a cabo obras en la planta inferior de acceso al camarín junto a una reforma de la escalera (se ha ensanchado su tamaño y cambiado su forma original, con lo que ha perdido todo el sentido iniciático que poseía). Estas obras estuvieron encaminadas a crear un espacio expositivo que da cabida al ajuar de la Virgen junto a otros objetos museables que podemos observar en la actualidad.

Ana Belén Chavarrías Abengozar



PARROQUIA DE SANTA QUITERIA

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

Los inicios de su construcción fueron a finales de la década de 1470, y aunque la obra se realizó en diferentes etapas, la primera fase de construcción fue presupuestada en 160.000 maravedíes y treinta y seis fanegas de trigo, recayendo su coste en el vecindario de Alcázar.

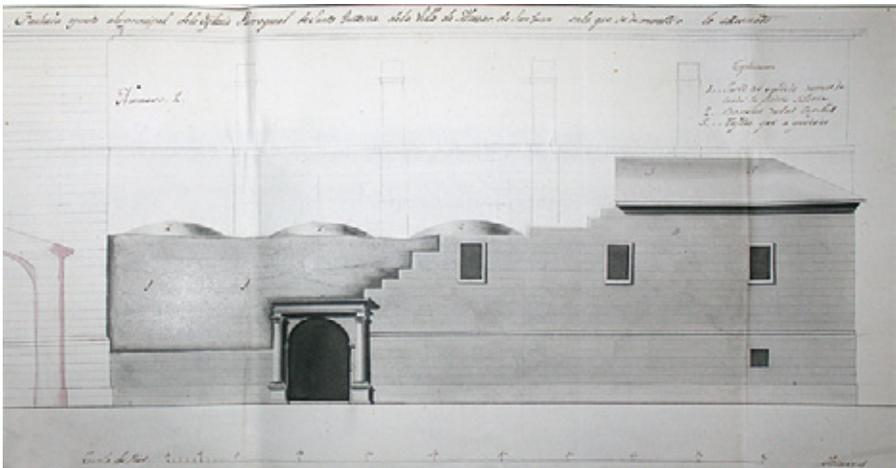
El aumento de población experimentado por la villa en el siglo XV, pasando de los mil vecinos y el crecimiento urbanístico hacia la zona norte de la localidad, dejó la iglesia parroquial de Santa María en una punta o cabo de la villa, de ahí que se construyera la de Santa Quiteria, produciéndose en 1511 la división territorial de Alcázar entre ambas parroquias y por consiguiente el reparto de beneficios y rentas entre las mismas.

Esta primera construcción se quedaría pequeña a los pocos años y en 1587 se mandó una nueva ejecución de la parroquia al maestro de cantería Juan de Oza, continuada por Rodrigo de Argüello y seguida en 1593 por Andrés de Astián; a esta segunda fase constructiva le seguirían numerosos pleitos, casi todos ellos de carácter económico, entre el concejo, priores y propietarios particulares de la capillas al ser necesario demoler algunas de ellas, siendo significativo el mantenido por los pro-

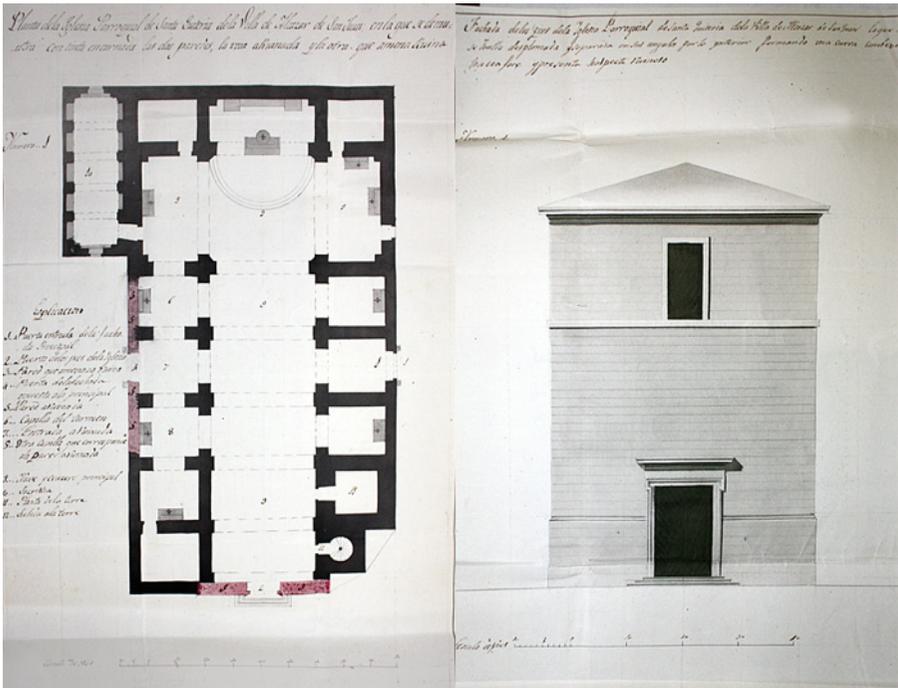
pietarios de la capilla de la Visitación de Nuestra Señora y Santa Isabel, llamada de los Romeros, que se prolongó desde 1601 hasta 1622. A estos problemas le sucederían otros relacionados con los existentes en nuestros días, como el que aparece debido a las palomas que revoloteaban y anidaban en todos los lugares accesibles del templo causando goteras en el interior y daños en los tejados, por lo que el *adobo de las armaduras y reparos de hundimientos* era frecuente e incrementaban los desembolsos anuales de la parroquia. A finales del siglo XVII y gracias a aportaciones particulares se ejecuta el retablo mayor.

El incendio ocasionado por un rayo el 1 de octubre de 1785, que se mantuvo desde las ocho de la noche hasta las cinco de la mañana del día siguiente, significó la destrucción de una parte significativa de la iglesia y provocó una gran confusión entre las gentes que acudieron a apagarlo. Los testigos de la catástrofe relataban cómo se formó una nube sobre la villa, y cómo cayó *un globo de fuego* en la capilla mayor. La rapidez de los vecinos para sofocarlo, no impidió que en unos minutos ardieran las armaduras, aunque consiguieron salvar el sacramento y las imágenes que se encontraban dentro del templo.

Los cuantiosos daños ocasionados por el incendio serán motivo para iniciar una nueva etapa de reconstrucción, durante la última década del siglo XVIII, en la que fundamentalmente se repondrá la cubierta de la iglesia, se rebajará el presbiterio y se eliminará la sacristía que se encontraba debajo de la capilla mayor construyéndose otra en superficie mediante la incorporación de un terreno por el lado norte de la cabecera. Las obras se harán por el maestro de obras de la Dignidad Prioral, Francisco Sostre, bajo la dirección del arquitecto Juan de Villanueva. Las obras se prolongaron entre 1794 y 1796, por lo que los actos religiosos se trasladaron al convento de las franciscanas de la Inmaculada Concepción.

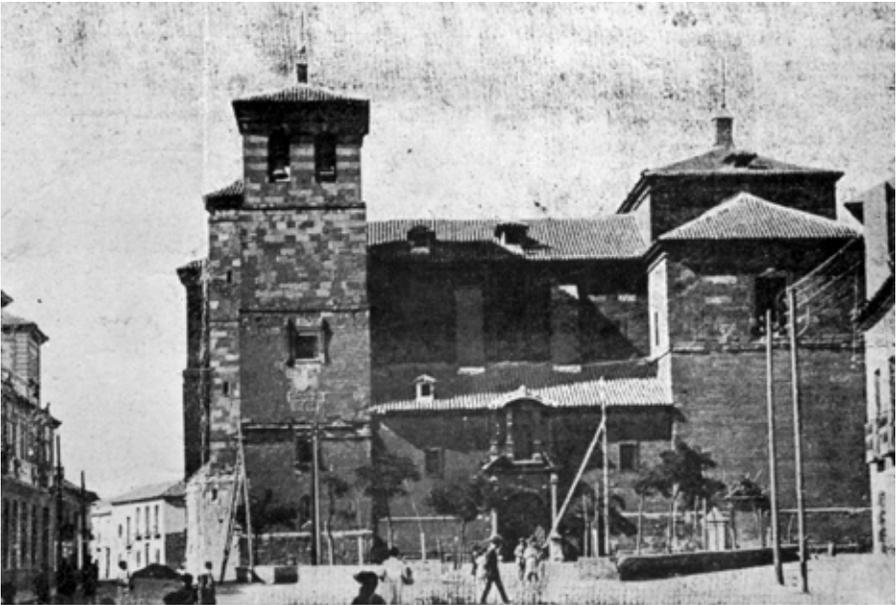


En el siglo XIX, el altar mayor estaba unido al retablo, el coro se hallaba a los pies de la iglesia y la sacristía se ubicaba en las habitaciones que había detrás de la capilla del Cristo de la Humildad donde estaban instalados los fuelles del famoso órgano. La comunicación entre ésta y el altar mayor se hacía mediante dos puertas de servicio. El tamaño reducido de la sacristía obligó a construir otra nueva gracias a la cesión del terreno por el ayuntamiento de parte de la calle, que unía la antigua calle de La Feria con la de la Trinidad, y estableciéndola en donde está actualmente. A esta reforma le siguieron otras destacando la incorporación de varias capillas a ambos lados del crucero.



El derrumbe producido el 9 de febrero de 1921 afectó a una parte de la iglesia desapareciendo su torre, y prácticamente el último tramo de la misma. Hasta noviembre de 1924 no se empezó la reconstrucción del templo aunque solo afectó a las zonas menos dañadas. Durante la guerra civil, es destruido su archivo parroquial, algunos retablos, pinturas, reliquias, etc.





ANÁLISIS GENÉRICO DEL EXTERIOR DEL EDIFICIO

Todo el edificio en su conjunto está realizado en piedra roja típica de esta zona, menos las dovelas de los arquillos regulares que son de ladrillo. La portada es de estilo barroco, con un frontón semicircular partido, en la que destaca una hornacina rematada en concha. Está flanqueada por dos columnas de orden dórico con basa. Llama la atención la escasez de ornamentación vegetal que se limita a la hoja tallada en la clave del arco, y el resto es decoración geométrica. A ambos lados de las pilastras se encuentran dos volutas adosadas al muro.

En el último tercio del siglo XVI se hace la torre de la iglesia (donde ahora se haya la casa parroquial), que según D. Enrique Manzanegue, se coronó con chapitel y aguja, y al derrumbarse terminó tejándose. Desde la torre se marcó el ritmo de la vida cotidiana de los alcazareños. Acogió hasta 1725 el reloj de la villa y con las tres campanas que llegó a tener, dos grandes para graves y agudos y una pequeña, fundida en 1655, se regulaba la actividad laboral y social de los vecinos. Tocaban al despuntar el día dando comienzo el trabajo diario; el ángelus señalaba el descanso para la comida y el toque de ánimas marcaba el final de la jornada. Con su toque grave convocaban a las gentes a los entierros y aceleraban su volteo en caso de incendios. A principios del siglo XX se hace otra torre provisional de mampostería que se levantó después del hundimiento y que desapareció en la última restauración de la iglesia hace pocos años.

Desde el exterior, podemos observar el cimborrio cúbico cubierto por tejado a cuatro aguas que envuelve el crucero interior y los contrafuertes adosados a la pared de la nave principal y en la parte posterior justo arriba del tejado de la casa parroquial aún se puede ver cómo continuaba la construcción de la iglesia antes del hundimiento que anteriormente hemos dicho que se produjo en 1921.

DESCRIPCIÓN INTERIOR DEL EDIFICIO

En la actualidad tiene tres naves, divididas en tres tramos y a falta del último que desapareció con el hundimiento. El arco rebajado, sobre el cual se edificó el actual coro, se construyó en parte reutilizando la piedra original procedente del derrumbe.

La nave central se cubre con bóveda de cañón reforzada por arcos fajones que se apoyan en grandes pilares.

Al desaparecer la torre, las campanas recientemente restauradas se instalan en el interior de la iglesia, en donde podemos leer en una de las leyendas:



-Parte de arriba: MARÍA. JOSÉ. S.
BARBARA V. M.
ORA PRO NOBIS AD DEUM
(RUEGA A DIOS POR NOSOTROS)

-Parte de abajo: SANTA QUITE-
RIAV. M.
PATRONA DE ESTA VILLA DE ALCÁ-
ZAR DE SAN JUAN
.ORA PRO NOBIS. MARZO. AÑO DE
1727.

En la capilla de la parte posterior, actual capilla de San Sebastián y del Santísimo, aparecen en la pared unos escudos en medio relieve, uno a cada lado. Son parte de los únicos restos de la antigua capilla de la Virgen del Rosario, que se encontraba en la parte posterior de esta capilla y

que desaparece con el derrumbe de la iglesia de principios del siglo XX. Hoy en esta capilla vemos la imagen de San Sebastián, escultura de bulto redondo representando el martirio del santo mediante la figura de un joven asañado atado a un árbol. Su autor es Javier Ponsoda, de Valencia y está datada entorno a 1969. La anterior imagen se encuentra en la actual ermita de San Sebastián.

Llama la atención uno de los tramos de la nave lateral izquierda, el único de toda la iglesia que se encuentra nervado en su parte superior, recordándonos las bóvedas de terceletes góticas. En su día perteneció a la capilla de los Peregrinos.

Otra capilla importante es la de la Visitación de Nuestra Señora y Santa Isabel, que llamaban de los Romeros, apellido ligado al de Cervantes. En ella se puede observar una pequeña edificación con decoración de medallones, figuras humanas y animales (grutescos), en su parte exterior. Desde 1944 alberga la imagen del Santo Cristo de la Expiación (taller de Olot-Cataluña), donada por D. Vicente Vaquero, que se procesiona el miércoles santo por la noche. Continuamos la visita pasando por la sacristía creada en el siglo XIX y que en un principio, como ya hemos indicado, antes se encontraba bajo el altar mayor.

La actual capilla de la Virgen de la Soledad contiene un pequeño retablo de la década de 1940. Presenta zócalo, banco y calles adornadas con motivos vegetales, dejando la central para la imagen de la Dolorosa obra del escultor Antonio Castillo Lastrucci y cuya propietaria era la familia Samper. El ático del mismo se corona con un Calvario policromado.

El crucero está cubierto por una gran cúpula sobre pechinas decorada a base de pintura y yesería con algunos emblemas de las órdenes militares que han sido modificados en esta última restauración de la iglesia.

Durante todo el recorrido del templo en la iglesia aparecen imágenes del vía crucis que representa la pasión de Cristo a lo largo de todas las estaciones de penitencia.

La actual capilla de la Virgen del Rosario está compuesta por un retablo-trono de madera tallada y decorado en pan de oro, el artesonado del techo es de escayola pintada, obra de Francisco Monje en 1962. En esta capilla estuvo instalado el Santísimo Sacramento hasta la última restauración de la iglesia. La actual imagen de la Virgen es del maestro Ponsoda de 1943 y fue donada por D^a Filomena Millán. La Virgen del Rosario de Santa Quiteria procesionaba tres veces al año: el día de la Purificación, por el atrio de la parroquia después de celebrada por la mañana la Función de las Candelas; el segundo día el Domingo de Resurrección; y por último, alternando con la Virgen del Rosario de Santa María, que salía los años pares reservando los impares a la de Santa Quiteria. En la actualidad estas procesiones han quedado suprimidas celebrándose solo la festividad del ocho de septiembre.

En la parte de la epístola, habría antiguamente otras capillas; en la actualidad tan solo se conserva la dedicada a Santa Quiteria, antigua imagen que presidía al altar mayor y que también estuvo en la sacristía. Aprovechando la última remodelación se adaptó la citada capilla a esta imagen, en cuyo techo se mezcla la decoración de los escudos heráldicos de sus antiguos propietarios.



María Soledad Salve Díaz-Miguel



IGLESIA Y CONVENTO DE SAN FRANCISCO

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

La fundación del Convento de San Francisco fué iniciativa de D. Diego de Toledo, hijo del Duque de Alba D. Fadrique Álvarez de Toledo, y sobrino del Rey Fernando el Católico. El motivo fue la confirmación de la posesión del Priorato de León de la Orden de San Juan. En agradecimiento, donó unas casas y una huerta, a las afueras de la villa, para el establecimiento de un convento e iglesia dedicados a San Francisco de Asís. Este mecenazgo, aparece en el texto latino grabado sobre el dintel de la puerta de entrada a la iglesia en latín y que transcrito dice así:

Obra dedicada a San Francisco. Ésta es la Casa del Señor, firmemente edificada por mandato del Ilustrísimo Señor D. Diego de Toledo, Prior de Castilla, siendo Papa Clemente VII y Carlos V Príncipe de las Españas. Año de 1532, día 2 de marzo.

Por lo tanto, el 2 de marzo de 1532, fray Juan de Espejo, guardián del convento de Cuenca, tomó posesión de la casa y de la huerta para edificar un Monasterio de la Orden Franciscana, de esta manera, pasaba a formar parte de la Provincia de franciscana de Cartagena, cuya independencia de la de Castilla había sido autorizada por la Congregación General de la orden en Burdeos en 1520.

También cabe destacar que en 1619, se produce la fundación-dotación de las cátedras de Gramática y Artes entre el concejo de Alcázar y el convento franciscano y unos años después en 1666, gracias al patronazgo de Francisco de Ressa Orozco y su mujer Francisca Muñoz Villaseñor, se funda el "Colegio de la Inmaculada Concepción y de San Buenaventura", con sus cátedras de Teología, Filosofía, Teología Moral y Gramática, que fueron las únicas que existieron en la conocida como "Universidad de Alcázar o de San Francisco".

A lo largo de su vida el convento ha sufrido el devenir de los hechos históricos, casos como la Guerra de la Independencia, el proceso de desamortización, en que se produce la exclaustración del convento y se vende parte de su patrimonio por el Estado.

En 1880 Alfonso XII, reconocía en todos los dominios de España la existencia Jurídica de las Órdenes religiosas, pero el convento de Alcázar tuvo que esperar hasta 1901 para ver la vuelta de los franciscanos. A los ocho años del regreso de los frailes a Alcázar, las provincias franciscanas de Cartagena y de San Gregorio Magno; acuerdan el traspaso del Convento y de la iglesia, a la provincia franciscana de San Gregorio a la que pertenece en la actualidad.

En cuanto a los arquitectos del convento e iglesia según algunas teorías serían los mismos arquitectos que hicieron la parroquia de Santa Quiteria (Juan de Oza, Argüello, etc). En los inicios de su construcción participó todo el vecindario de la villa aportando dinero. La tradición popular sostiene, que para conducir la teja desde la tejera, que estaba a media legua de la población a la iglesia, se formó un cordón de hombres y mujeres y fue conducida de mano en mano. Igualmente se dice que las campanas las fundieron en el solar del convento y que en el horno de la fundición, los vecinos ricos echaron muchas monedas de plata y oro para que aquellas resultaran con buen sonido.

ANÁLISIS GENÉRICO DEL EXTERIOR DEL EDIFICIO

La portada se hizo en la última restauración de la iglesia en los años 80. Presenta características renacentistas y está edificada con piedra de sillería. En la parte inferior se halla el acceso al templo, con arco de medio punto, flanqueado por dos pilastras acanaladas: con decoración vegetal, y en la clave puede verse un angelito alado. A ambos lados del

arco, en las enjutas, hay dos medallones con cabezas en relieve. En la parte superior de la portada hay una hornacina, con imagen en piedra de San Francisco, obra del escultor Juan Cristóbal de 1950 y donada por D. Luis Caballero.

La Iglesia cuenta con un ventanal en la parte superior de su fachada para iluminar la Iglesia, se abre con un arco peraltado rematado con una venera y dos columnas a los lados siguiendo una decoración clásica, con acanaladuras y cayendo por ellas cordones franciscanos.

La Torre llama la atención por su gran altura y tamaño, de 35m de altura, planta cuadrada y cuatro cuerpos: en el primero, solo formado por sillares, en el segundo, hay un hueco adintelado, con jambas y dintel de un solo bloque de piedra; en el tercero, hay cuatro huecos del mismo modelo anterior y en el cuarto, destinado al campanario, con cuatro arcos de medio punto, cubierto de pizarra, a modo de capitel invertido construido por Macosa, rematado con una cruz de hierro. En su cara norte aparecen materiales reutilizados como lápidas del antiguo cementerio del convento.

DESCRIPCIÓN INTERIOR DEL EDIFICIO

Dentro del templo, se integra el arte renacentista con algunos elementos del gótico tardío, su planta es de cruz latina que se remata mediante un ábside poligonal de tres lados. En la iglesia pueden distinguirse cinco tramos o secciones: el presbiterio, el crucero (20m.), las dos naves de capillas laterales, y el atrio, situado a los pies del templo, arriba del atrio está el coro sostenido por un arco escarzano.

En el atrio de la iglesia, aparecen arcos cegados que correspondían con las trazas de antiguos soportales y antiguas capillas.

La cubierta está formada por una compleja serie de bóvedas estrelladas que reflejan la distinta importancia de los espacios que forman parte de la iglesia. Los capiteles al arranque de las bóvedas son platerescos, estilo que se continúa más marcado desde ese punto hasta el zócalo. También de este estilo son los ventanales.

Las capillas laterales presentan una disposición muy interesante, tanto el primer como el segundo tramo del cuerpo generan dos recintos secundarios que responden al mismo modelo planimétrico, mientras las capillas del primer tramo se cierran mediante una bóveda estrellada, las del segundo lo hacen con una bóveda de medio cañón transversal. También estas capillas laterales están intercomunicadas mediante arcos de medio punto, de esta forma se genera un eje espacial que se prolonga hasta los brazos del crucero ya que la primera capilla de cada lado está comunicada con esta zona de la iglesia siguiendo el mismo sistema. Este concepto estructural desaparece en el tercer y último tramo de la nave que alberga el coro, ya que esta zona posee una sola capilla en el lado del

evangelio que carece de comunicación con el recinto que le precede. La planta de esta capilla no es rectangular sino cuadrada y sus dimensiones bastante inferiores porque su desarrollo está condicionado por la presencia de la torre del convento, que se levanta a su izquierda, la cubierta está formada por una bóveda estrellada más sencilla que las anteriores. En esta capilla aparecen las imágenes de Jesús Caído, la Verónica y la Dolorosa que salen en procesión el Jueves Santo.



En la primera capilla a la derecha, aparece una escultura exenta que representa a San Antonio con sus atributos: libro, pan, niño Jesús, bula y la custodia, obra de José María Ponsada, de mediados del s. XX. También a su lado aparece la escultura de Beato Fray Ramón Tejado. En el muro derecho tapiado se encontraba una de las antiguas entradas a la cripta donde hay enterramiento entre ellos la familia Barroso, otra se encontraba situada justo en frente y un tercer acceso en el presbiterio.

También aparece una venera del siglo XVI, cuya interpretación como símbolo iconográfico femenino, representaría a la Virgen. La orden franciscana se distingue por su gran devoción mariana.



En el lado derecho de la capilla central aparece una calavera situada como elemento decorativo de la ménsula, coronado por un pergamino con una inscripción y un cordón franciscano. La simbología de la calavera podría ser la fugacidad de la vida. La muerte se presenta como fin de la existencia y como etapa obligada antes de la consecución del triunfo. También hay una imagen de San Francisco como predicador.

El sagrario realizado en orfebrería, fue confeccionado en 1983 por el padre Dominico Francisco Colleo de Portugal (Taller Alsina).

La talla del Cristo del Altar Mayor es de 1970, del escultor Juan Miguel Echeverría. Justo encima de esta talla, aparece la firma del principal patrocinador del complejo conventual, preside la parte superior de la pared frontal del presbiterio de la iglesia, enriquecido con diversa ornamentación. El escudo de D. Diego de Toledo: en el centro están las armas del linaje de Alba; a los lados, cuatro banderas abatidas a la derecha y cuatro a la izquierda; al timbre una cruz patada con brazo transversal sobrealargado; dos cordones franciscanos acolados al conjunto que se proyectan hacia la derecha y la izquierda, exteriores, formando parejas de espirales; guirnalda a modo de corona circular envolviendo el conjunto con talla de candelieri plateresca.



En los brazos del crucero podemos ver un Via Crucis, que narra la vida de nuestro Señor.

En la primera capilla del lado izquierdo del altar mayor hay una talla de la Inmaculada Concepción en madera del siglo XVIII, dicha imagen

fue puesta al culto en el 2006, procedente de la iglesia Franciscana de Segovia.

En la siguiente capilla aparece la imagen de San Cristóbal y San Pedro.

En la capilla actual de San Isidro, estuvo su imagen de 1942, donada por D. Antonio Castellanos hasta que en 1944 se construyó la ermita y se trasladó allí; la actual es la realizada con posterioridad. Después aparece la imagen de San Pancracio y el Cristo de la Buena muerte que sale en procesión el Martes Santo.

Las basas de los pilares a los pies de la nave y parte central de la iglesia, presentan ornamentación en forma de flor enmarcada por doble moldura convexa sobresaliente cuadrada. Las flores son diferentes entre sí, existiendo otra en el pilar central de gran tamaño. Los capiteles de la nave central están unidos en una faja dando lugar al capitel corrido del pilar, con motivo ornamental de hojas de acanto; del collar superior, en la imposta diversas figuras de rostros monstruosos bajo algunos capiteles ménsulas veneradas.



Juan Carlos Rubio Castellanos



IGLESIA Y CONVENTO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

Juan Guerrero Portanova (familiar del Santo Oficio) y su mujer Bernarda de Úbeda, fueron los mecenas principales en la fundación de este Convento de Trinitarios descalzos de Alcázar de San Juan. La historia de esta fundación estuvo marcada, en un primer momento, por la firme oposición de los franciscanos observantes de la población y del mayordomo del convento sanjuanista de Santa María del Monte de Consuegra. Los orígenes de la comunidad Trinitaria en Alcázar se atribuyen a 1633 cuando varios trinitarios que habían estado predicando en la localidad su labor pastoral, entraron en contacto con algunos de los que luego serían sus benefactores.

El 27 de octubre de 1647 Juan Guerrero y su mujer firman la escritura de fundación del convento trinitario de Alcázar; se estipulan las cláusulas de su patronazgo, por la que se establece a ambos el título de

patronos y fundadores del convento. condicionan que las armas de estos, debían aparecer en dos escudos que irían acompañados de un letrero en donde se afirmase que ellos habían sido los patronos y fundadores de la iglesia y convento de la Santísima Trinidad. Estos escudos debían estar en la capilla mayor y más concretamente al lado del evangelio. También que la sacristía de la iglesia tendría que albergar una tabla en donde volverían a incluirse los escudos y aparecerían todas las obligaciones que el convento cumpliría con sus patronos.

El convento lo habitó la comunidad de Padres Trinitarios Descalzos desde su fundación hasta 1834 que es deshabitado a causa de la desamortización de Mendizábal, contando entorno a 30 religiosos entre padres, legos y novicios. Gracias a la intervención de los dos hermanos sacerdotes Lope y Fernando Romero, y de algunos de los vecinos de la localidad, lograron un acuerdo con el ayuntamiento, para que las celdas y demás habitaciones del convento que se quedaban deshabitadas, fueran destinadas para familias pobres de la localidad, convirtiéndose en una especie de guardianes de sus casas. En consecuencia, no se destruyó nada del convento, como ocurrió por ejemplo con el de San Francisco que quedó abandonado en su totalidad.

En 1834 la iglesia fue cerrada al culto hasta 1844, cuando se constituye el gobierno de Narváez, y se vuelve a abrir. Durante estos diez años las imágenes estuvieron en la iglesia de Santa Quiteria, y desde este año de 1844 hasta 1879 la iglesia estuvo administrada por el capellán Fernando Romero y agregada a la parroquia de Santa Quiteria.

En mayo de 1879 se hizo cargo de ella otra vez la orden de trinitarios descalzos. En virtud de esta resolución, los vecinos pobres que habitaban el convento tuvieron que desalojarlo, instalándose la residencia de cinco o seis religiosos, se inauguró nuevamente la iglesia y convento, con una misa cantada.

ANÁLISIS GENÉRICO DEL EXTERIOR DEL EDIFICIO

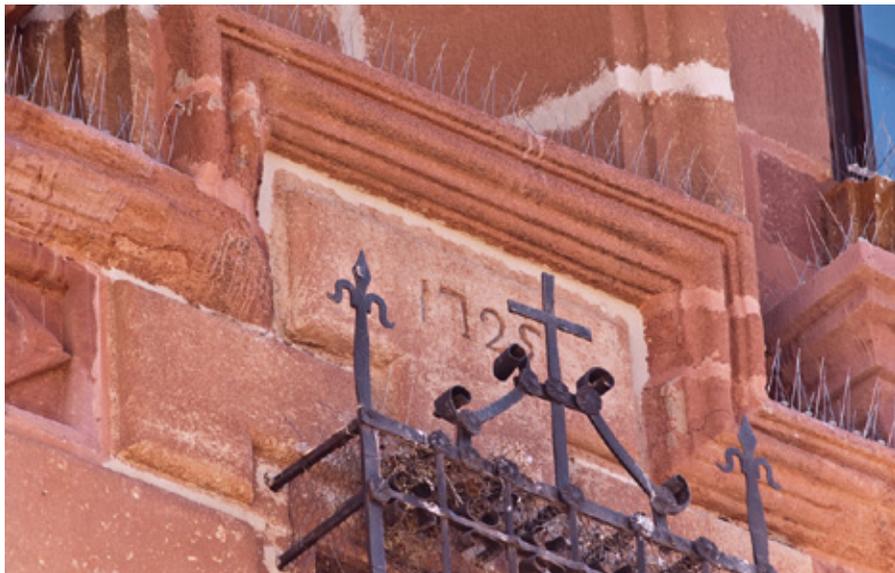
La iglesia es de estilo barroco de tres naves, una central más amplia y dos laterales de menor tamaño, con una gran fachada telón y cúpula. Posee dos puertas; la principal y una lateral en la que se puede observar el escudo de la orden Trinitaria con la cruz característica pintada de azul y rojo enmarcada de baquetones de forma lobulada. Como adorno exterior del escudo podemos resaltar como timbres la corona y la ornamentación de frutas enredados con tallos vegetales. Los materiales que se pueden observar en la actualidad, son la piedra arenisca roja típica de esta zona y la mampostería.



La fachada principal de la iglesia se modificó en 1750. La torre presentaba otra campana arriba de las dos que hoy tiene, formando un triángulo y concluía la obra del campanario en una veleta. Este campanario se derrumbó entorno a 1834 por el gran desnivel que había en él, por lo que se optó en dejar solo las dos campanas (las que existen en la actualidad son de la casa Mutua de Vitoria de 1954).



En el lado izquierdo de esta fachada aparece un reloj. La puerta está formada por arco de medio punto, sustentado mediante pilastras con decoración de almohadillado. En el segundo cuerpo se puede observar en relieve rehundido la fecha de 1725, el fin de la construcción de la iglesia.



DESCRIPCIÓN INTERIOR DEL EDIFICIO



Iglesia de 3 naves, con capillas laterales comunicadas entre sí. El muro de las capillas se abre por arcos de medio punto.

En sus capillas se pueden distinguir dos espacios, un primer tramo cuadrangular cubierto mediante una bóveda de arista y un segundo tramo mucho más reducido que se cierra mediante un arco de medio punto, con este recurso se consigue una mayor profundidad de las capillas.



La cuarta capilla del lado del evangelio tiene una cúpula, realizada en ladrillo enlucido, en la actualidad pertenece a la imagen de San Judas Tadeo, que está en escayola, representando al santo con sus atributos como son el hacha y el libro. La imagen de 1950 fue donada por la familia Peñuela. La decoración de la capilla es de rocalla cubriendo con sus haces vegetales y guirnaldas los nervios de la bóveda de crucería, la plementería, los arcos y parte superior de los muros. La datación de esta capilla gira entorno a 1720 y su ornamentación en rocalla puede que sea posterior, aunque esta iglesia es pionera en la provincia de Ciudad Real en la ornamentación rococó a base de rocalla.

Solo tres capillas están decoradas en este estilo, pero cada una de manera diferente.

A continuación se encuentra la capilla de Santa Teresa, donde se halla su escultura exenta que representa a la Santa en éxtasis recibiendo los mensajes que le dicta el Espíritu Santo sobre su pluma de escribir. El retablo es de madera sencillo con decoración a base de adornos ovalados. Acoge también las figuras de San Pascual Bailón y San Ignacio de Loyola a la derecha.

La capilla de la Virgen de Fátima, tiene un retablo con decoración sobria de 3 calles, la central está ocupada por hornacina de arco de medio

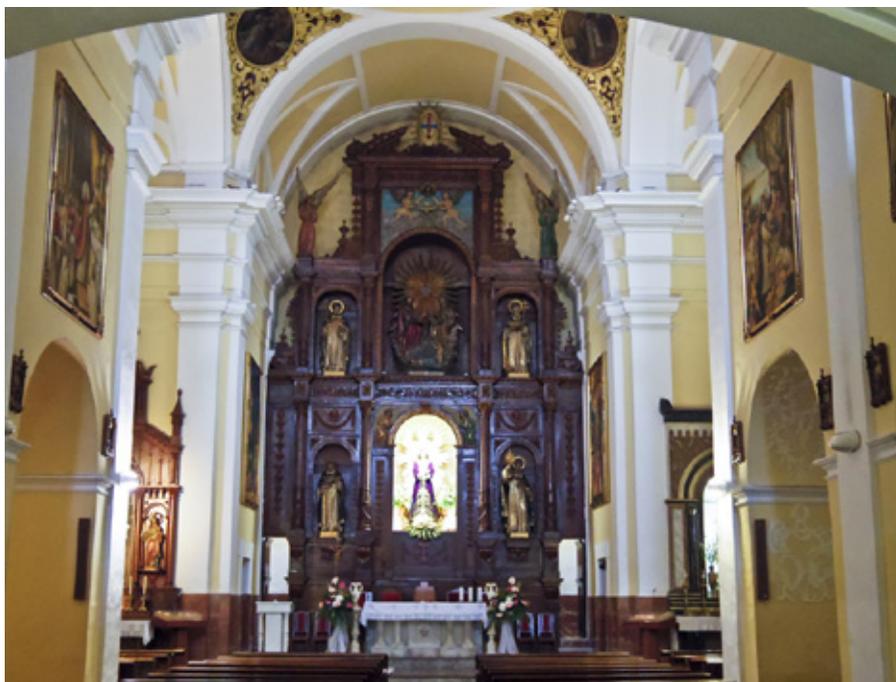
punto sobre pilares, mientras que las laterales los santos se apoyan en ménsulas. Completa esta capilla el Sagrario en forma de arco cuya escena principal es un pájaro bebiendo del cáliz en un bajo relieve, todo ello decorado con adornos vegetales y la cruz. De 1962, fue realizado por Mutua del Clero de Madrid. A la derecha San Luis de Gonzaga y Santa Teresita de la Trinidad.

La capilla de la Inmaculada Concepción, cobija la imagen con el manto que la caracteriza en blanco y azul, más la corona de estrellas. Fue donada por Josefa y Luisa Carrascosa en 1940 a la iglesia. Antiguamente esta capilla estaría dedicada a San Ildefonso en el lado del evangelio.

Junto a esta imagen aparece la escultura exenta de la Virgen de Gracia o del Buen Remedio con el niño en brazos vestido con el hábito trinitario y ambas imágenes con escapularios. El autor de la escultura es José Raboso entorno a 1940. Cabe reseñar que en Alcázar se le tenía mucha devoción durante el siglo XVIII, existió una cofradía dedicada a su advocación llamada de la "Esclavitud de Nuestra Señora de Gracia". A ambos lados las imágenes de Santa Catalina (dcha.) y Santa Inés (Izq.). Y en el centro, un Sagrario con forma de templete coronado sobre el que se apoya la cúpula con la cruz en su centro y a ambos lados dos ángeles, mostrando una escena principal de cristo en la cruz. Es realizado en 1962, por Mutua del Clero de Madrid. El retablo es de Urbano Aparcero, obra ejecutada en 1945. Además de ser la Patrona de la Orden Trinitaria.



El crucero cubierto con una gran cúpula sobre pechinas, decoradas con medallones, y yeserías de distintos colores, diferenciando los gajos de la cúpula, además rematada por una linterna y rodeada por varios tondos circulares pintados al óleo que representan a San Miguel de los Santos con sus correspondientes atributos, otro corresponde a Santo Tomás de la Virgen, otro a San Juan Bautista de la Concepción, y otro a sor Marcela, monja Trinitaria, e hija de Lope de Vega.



Sobre un plano elevado, debido a la cripta que se encuentra abajo, se halla el retablo del actual altar mayor de trazas barrocas, que acoge un camarín-deambulatorio dedicado a Jesús Nazareno. La disposición del retablo es a tres calles separadas por columnas de capitel jónico, con decoración de guirnaldas y angelitos. En el cuerpo central el camarín de Jesús Nazareno, en el ático la Trinidad y en los laterales los cuatro padres trinitarios. El autor fue D. Urbano Aparcero, de Santiago de Compostela y lo realizó en 1946. En el retablo aparece el conjunto escultórico de la Santísima Trinidad de madera tallada y policromada representada en la parte superior Abajo Izq. San Juan Bautista de la Concepción, tallado en madera en 1940, como impulsor de la reforma de la Orden Trinitaria en el

siglo XVI; Arriba Izq. San Juan de Mata, fundador de la Orden Trinitaria, con sus atributos del bordón de doble travesaño, el libro de la regla de la Orden, las cadenas en la mano derecha como símbolo de los cautivos redimidos por la Orden; también aparece como cofundador la escultura exenta de Arriba dcha, Félix de Valois, con su libro que le señala como cofundador y la escultura exenta de talla policromada de Abajo dcha. San Miguel de los Santos, con la custodia en la mano derecha y el hábito trinitario. La gran mayoría de estas imágenes fueron realizadas por el maestro valenciano Ponsoda.

La imagen de Jesús Rescatado tenía su propia hermandad en Alcázar desde diciembre 1709, contando en 1862 con 1300 hermanos. En mayo de 1858, el capellán de la hermandad el Sr. Romero, expuso a la Reina Isabel II, a su paso por ferrocarril con destino a Alicante, la necesidad de una nueva túnica para la imagen, por estar muy deteriorada la antigua que tenía, accediendo la reina a su petición.

La hermandad de Jesús en agradecimiento la nombró hermana mayor honoraria, quien se digno contestar aceptando tan honrosa distinción y desde entonces dicha cofradía se titula Real Hermandad de Jesús Nazareno. En la parte inferior delantera, hay una inscripción que dice *SS.MM. los Reyes Católicos Doña Isabel II y D. Francisco de Asís a Nuestro Señor Jesús Nazareno venerado en la Iglesia de Trinitarios de Alcázar de San Juan. Madrid. 1861.*

Los cuadros que jalonan todo el templo son de reciente creación del padre Reyes Castaño, los realizó en el año 2003 y representan varias historias relacionadas con la Orden Trinitaria.

La tribuna que aparece debajo de la reciente vidriera, se reservó a la familia de los fundadores para asistir a los actos religiosos. Está realizada en yesería y madera, con la técnica constructiva del modelado y con ebanistería. Tiene forma de balcón, con barandilla abalaustrada, celosía y decoración de rocalla. La decoración de las celosías en sendos balcones, está datada con bastante posterioridad a la construcción de las tribunas, y se utilizaban para que los religiosos pudieran visitar el Santísimo Sacramento.

En la vidriera de la izquierda, Juan de Águila, Juan de Palacios y Bernardo de Monroy, todos padres trinitarios que murieron en Argel redimiendo cautivos. Su ejecución se hizo en los talleres de Jesús Cercena en 2002. Justo debajo de esta vidriera otra tribuna con las mismas características descritas con anterioridad.

La nave central se cubre con bóveda de cañón dividida en tramos por arcos fajones, y lunetos cerrados. Las Claves en la nave central con motivos florales y vegetales sobre una laja.

El coro se encuentra a los pies de la iglesia. Se levanta sobre un arco carpanel y el sotocoro se decora con formas geométricas y de lacearía, está realizado en ladrillo y yesería. Sobre él hay un órgano de 1963.

Siguiendo el recorrido de la iglesia en el lado de la epístola se encuentra el retablo rectangular con una hornacina central en forma de arco de medio punto apoyado sobre dos columnas, de ornamentación sobria pintado en imitación a madera y veta de mármol, que es de los años 40 y alberga la imagen de San José. A los pies aparece el sagrario que representa la adoración de los tres reyes magos como escena principal, a los lados aparecen los apóstoles Pedro y Pablo, todo ello rematado por un Cristo Crucificado. Es del mismo autor que el anterior de la Virgen de Gracia y está datado en 1962.

La decoración rococó de la actual capilla de la Virgen de los Dolores, está realizada en ladrillo y yesería, con decoración en rocalla haciendo una especie de conchas irregulares y asimétricas de formas curvilíneas, haces vegetales y florales en yeso blanco, sobre fondo liso amarillo. Esta capilla se diferencia en los puntos arquitectónicos donde se aplica la ornamentación de yesería de las otras dos capillas decorativas en rocalla, encontrándose esta en los arcos de medio punto y en los muros, quedando ausente en la bóveda de crucería. La Virgen tiene un manto en terciopelo negro, con un bordado artesanal de motivos florales en hilo de oro y policromados de 1841, también donado por la reina Isabel II. Durante la Guerra Civil este manto fue escondido en un pozo dentro de un saco hecho en arpillera y clavado en el lateral del mismo. La imagen corresponde al imaginero valenciano Ponsoda, entorno a 1946. A ambos lados aparecen las imágenes de San Antonio y la del Arcángel San Gabriel.

También aparece la figura exenta de Jesús en el momento de la flagelación de Juan Lorente (Murcia), datada en 1990-91. El Retablo y altar con hornacina y vano de medio punto decorado con bajo relieves de angelitos y motivos vegetales. El arco de medio punto está apoyado en cuatro columnas, de orden corinto.



En la capilla de San Nicolás se halla su imagen con los tres niños en el pozo, la mano derecha en señal de bendecir y los atributos que caracteriza esta advocación. El Retablo de la capilla presenta una hornacina embutida en la pared y cuyo vano posee forma de arco peraltado. También aparece en esta capilla un Sagrado Corazón y una escultura exenta del niño Jesús coronado, con gesto y mirada hierática, mano derecha en posición de bendecir y en la izquierda la bola del Mundo; el pedestal adornado con hojas de acanto, se corresponde con el niño de Praga. Antiguamente, esta capilla, situada al lado de la epístola, estuvo dedicada a San José.



A continuación está la capilla de la Virgen del Carmen con el niño de 1942. Su retablo y altar es con hornacina embutida en la pared y vano en forma de arco peraltado; en los laterales dos columnas adosadas con decoración vegetal y roleos. Al lado izquierdo aparece la imagen de Santa Gema donada por la familia Quintanilla y un pequeño

Cristo con la cruz a cuestas. En 1710 se construyó esta capilla que correspondía con la tercera de la epístola y fue donada a la Hermandad y Esclavitud de Jesús de Nazareno, por tanto en un primer momento sería la ubicación primera, que se dio a la imagen dentro de esta Iglesia. Dentro de esta capilla esta San Expedito, sobre el que está la tradición, de que los fieles lo roban para pedir algo y no lo devuelven hasta que ese algo se ha cumplido.

La capilla que en la actualidad está dedicada a los religiosos mártires, perteneció anteriormente a la Cofradía Ferroviaria de Nuestra Señora de Gracia y Patriarca San José y la cofradía de nazarenos de Jesús Orando en el Huerto. Su decoración es rococó y la cubierta presenta una bóveda de arista, decorada con motivos de conchas y haces vegetales de yesería policromada en gama de oro, azules y morados. Es la única capilla de la iglesia que aparece policromada.

Francisco José Atienza Santiago

NORMAS DE PUBLICACIÓN

La revista TESELA es una producción del Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan cuyo objetivo es recoger trabajos referidos a los aspectos de estudio, investigación y creación que se puedan presentar con el denominador común de Alcázar de San Juan y de acuerdo a las siguientes normas:

- 1.** En sus páginas se publicarán los trabajos presentados a tal efecto que estudie su Consejo de Redacción.
- 2.** Los trabajos serán generalmente inéditos. También se podrán presentar trabajos no inéditos que se hayan difundido en canales ajenos a la ciudad.
- 3.** En el caso de trabajos de estudios o investigación, tendrán un enfoque científico (presentación de la hipótesis, examen crítico, estado de la cuestión y apoyo bibliográfico y documental).
- 4.** La extensión máxima de los trabajos será de 20 folios, se presentarán escritos a doble espacio por una cara en Times New Roman a tamaño 12 y se acompañarán con un soporte informático donde estará almacenado en formato Word.
- 5.** En el caso de haber ilustraciones serán siempre en dibujo de línea, presentándolas cada una de ellas como archivos independientes a parte de tenerlas colocadas en su lugar correspondiente y con su pie dentro del documento Word citado en el punto 4.
- 7.** Los autores de los trabajos seleccionados para publicar en esta revista harán la primera corrección de las pruebas de composición.
- 8.** Los autores que presenten trabajos para su publicación aceptarán las condiciones de estas normas y entregarán sus trabajos de manera gratuita, percibiendo como derechos de autor 30 ejemplares.
- 9.** Cualquier otro tema relacionado con la publicación es materia de la Junta Rectora del Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan, que se asesorará del Consejo de Redacción de la revista.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director: José Fernando Sánchez Ruiz.

Jefe de Redacción: Edmundo Comino Atienza.

Maquetación: M^a Estrella Cobo Andrés
Inocente Carpio Fernández

NÚMEROS PUBLICADOS

1. Las estaciones de mi estación, José Luis Mata Burgos
2. Premio de Poesía de la Federación de Asociaciones de Vecinos, (Años 1991-1995)
3. Consideraciones sobre la villa romana de Alcázar de San Juan, Carmen García Bueno
4. Suite de la casa en el campo, Amador Palacios
5. La antigua ermita ya desaparecida de Santa Ana, de Alcázar de San Juan (Ciudad Real), Rafael Rodríguez-Moñino Soriano
6. El ferrocarril dentro del casco urbano. El modelo de adecuación de Alcázar de San Juan (1850-1936), José Angel Gallego Palomares
7. La Mancha de Cervantes: evolución en el tiempo, Julián Plaza Sánchez
8. La arquitectura modernista en los pueblos de la Ruta Central del Quijote (Apuntes para su estudio), Ricardo Muñoz Fajardo
9. El Motín // Correo 021: Parada Accidental (Cuentos Históricos), Mariano Velasco Lizcano
10. Bosque de niebla y Ricino para el amanecer (poesía), Antonio Fernández Molina.
11. Premios de Poesía de la FAVA. Dibujos de Ángel Vaquero.
12. La ruta de Don Quijote... y Azorín, Mariano Velasco Lizcano. Dibujo de portada de Ángel Vaquero.
13. Las vías de la modernización. Ferrocarril, economía y sociedad en la Mancha, 1850-1936. José Ángel Gallego Palomares.
14. Alcázar de San Juan: Cooperativismo 1900-1950. (La Equidad, La Alcazareña, La Benéfica, La Confianza, La Esperanza, La Popular, La Unión). Francisco José Atienza Santiago y Barbara Sánchez Coca.
15. La historia evangélica de la comarca de Alcázar de San Juan (Siglos XVI-XXI). José Moreno Berrocal. Dibujo de portada de Ángel Vaquero.
16. Evolución demográfica de Alcázar de San Juan 1857-1998. Soraya Sánchez Valverde.
17. Hombres y documentos del pensamiento en Alcázar de San Juan (1857-1998). Santiago Arroyo Serrano.
18. Alcázar de San Juan. Trágicos años 30. Sombríos años 40. Teófilo Zarceño Domínguez.
19. Alcázar de San Juan en guerra, 1936. La ruptura revolucionaria del campo tranquilo. Jose Ángel Gallego Palomares.
20. República y guerra civil en la Mancha de Ciudad Real (I). Los años republicanos. Bienio progresista 1931-1933. Apuntes sobre Alcázar de San Juan. Mariano Velasco Lizcano.
21. Colectividades en Alcázar de San Juan. Francisco José Atienza Santiago.
22. La política educativa de la Segunda República en Alcázar de San Juan: El Instituto de "La Covadonga". M^a. Teresa González Ramírez, M^a. Nieves Molina Ajenjo y Jesús Simancas Cortés.
23. Dos modelos de conflictividad social en Alcázar de San Juan durante la II República: La huelga de la siega y la revolución de octubre de 1934. Carlos Fernández-Pacheco Sánchez Gil y Concepción Moya García.
24. Las actas municipales durante la alcaldía de Domingo Llorca Server. Alcázar de San Juan. (Abril 1936-febrero de 1938). Miguel Ángel Martínez Cortés.
25. Violencia y guerra civil en la comarca de Alcázar de San Juan (1936-1943). Damián A. González Madrid.
26. Cartas Republicanas. Felipe Molina Carrión.
27. Comportamientos de la mujer alcazareña (1900-1950). Perspectiva histórica. Irene Paniagua Barrilero.
28. La violencia como factor político: revolución y contrarrevolución. José Ángel Gallego Palomares.

29. Un punto estratégico en la defensa de Madrid. Alcázar de San Juan 1936-1939. Felipe Molina Carrión.
 30. La Biblia y el Quijote. José Moreno Berrocal.
 31. El Camarín de la Virgen del Rosario de Santa María la Mayor de Alcázar de San Juan: un estudio iconográfico y antropológico. Ana Belén Chavarrías Abengózar.
 32. Cruce de Caminos (2005-2007). Baudilio Vaquero Pozo.
 33. Certamen Literario de la FAVA (del XI al XV.).
 34. Patrimonio geológico y paleontológico de Alcázar de San Juan. Carriondo Sánchez, J.F., Sánchez Zarca, M.T. y Vaquero A.
 35. Apuntes para una historia del fútbol en Alcázar de San Juan I (Instalaciones deportivas). Enrique Fuentes, Sandra Octavio y Santiago Ramírez.
 36. Apuntes para una historia del fútbol en Alcázar de San Juan II (Personajes). Enrique Fuentes, Sandra Octavio y Santiago Ramírez.
 37. Caminos y Quinterías. Del Término Municipal de Alcázar de San Juan (La Mancha). Julián Bustamante Vela.
 38. Religiosidad Popular: Capillas domiciliarias. M^a José Manzanares y Rosario Vela.
 39. El Corral o Casa de Comedias de Alcázar de San Juan. Concepción Moya García y Carlos Fernández-Pacheco Sánchez-Gil.
 40. El consejo real en lucha contra la langosta: El caso de Alcázar de San Juan (1617-1620).
 41. En recuerdo de Rafael Mazuecos.
 42. Las Coplas de Fulgencia Monreal. Alba Sanchez-Mateos, Miriam Monreal Román y Sara Fermín Monreal.
 43. La Ermita de San Lorenzo de la Alameda de Cervera (notas históricas). Francisco José Atienza Santiago y María del Pilar Sánchez-Mateos Lizcano.
 44. Certamen Literario de la FAVA. Del XVI al XX (2007-2011).
 45. X Congreso de la Asociación de Escritores de Castilla La Mancha. Alcázar de San Juan, 30 de abril de 2011.
 46. Estudio de usuarios de la Biblioteca Pública Municipal de Alcázar de San Juan. Noelia Campo Fernández y José Fernando Sánchez Ruiz.
 47. La natación en Alcázar de San Juan: Apuntes históricos. Rebeca Camacho Carpio y María Pilar Valverde Jiménez.
 48. Instituciones Antonianas en Alcázar de San Juan. Luis Pérez Simón. O.F.M.
 49. La Venta Cervantina de Sierra Morena y el lugar de don Quijote. Luis Miguel Román Alhambra.
 50. Bibliografía de Alcázar de San Juan I. Francisco Atienza Santiago y José Fernando Sánchez Ruiz.
 51. Cuadernos de un maestro. Jesús Ruiz de la Fuente (1868-1942). Irene Gómez Lizano y Eva Carpio Abad.
 52. Cuentos históricos II. Mariano Velasco Lizcano.
 53. Bonifacio Octavio. Un poeta Alcazareño (1884-1956). Raquel Martínez Gil y M^a Virginia Leal Calatayud.
 54. Dos Ordenanzas del Siglo XVI referidas a la conservación de pastos y montes y a la creación del Pósito Municipal en la villa de Alcázar de San Juan. José Muñoz Torres.
 55. Teatro · Cine Crisfel. Vivencias en las décadas de 1950 y 1960). Alfonso Cenjor Orea.
 56. Inocente Monreal Espinosa "PEPE MONREAL". (Campo de Criptana, 1915 - Buenos Aires, 2001). Miguel Antonio Maldonado Felipe.
 57. Apuntes sobre el baloncesto en Alcázar de San Juan (Siglo XX). Santiago González Domínguez.
-